



**ARTE Y NEOCOLONIALISMO. UN  
REPASO A LOS MUSEOS HISTÓRICOS  
DE LA REPÚBLICA DEL CONGO**

**Joan López Alterachs**

**ÁFRICA FUNDACIÓN SUR**

Quisiera hacerlos partícipes de una experiencia etnográfica que refleja la alargada sombra del colonialismo europeo en África, donde en la actualidad, aún se siguen produciendo situaciones de índole neocolonial, actuando sobre la cultura local de manera sutil, pero al mismo tiempo jerarquizando y priorizando los discursos más favorables a los poderes transnacionales.

La propuesta planteada, deriva de una investigación que se llevó a cabo a finales de 2019 en Brazzaville, República del Congo, donde el eje principal de la misma fue un experimento de “descolonización” mental a través de una autoetnografía, realizada por un grupo de cuatro antropólog@s graduad@s apenas medio año antes del viaje.

El trabajo de campo permitió comprobar, en primera persona, cómo la formación académica específica no es suficiente para romper con muchos de los esquemas mentales estereotipados del “otro” cultural, en este caso, de un país del África central.

Una de las actividades enmarcadas dentro de la investigación, fue la visita a los museos más relevantes de Brazzaville, de la mano del departamento de antropología de la Université Marien Ngouabi, única Universidad pública con la que cuenta el país. Los museos visitados fueron el Musée Mémorial Pierre Savorgnan de Brazza y el Musée National du Congo.

A través de esta investigación, pretendo desentrañar los aspectos diferenciales entre las dos instituciones, así como el tratamiento que reciben tanto las obras de arte como las representaciones culturales, expuestas en cada una de ellas. Al mismo tiempo, comprobaremos como la educación, en cuanto a la historia del Congo se refiere, se vertebra mediante un discurso completamente institucionalizado y politizado, el cual difiere enormemente de los acontecimientos históricos narrados por los especialistas en la materia.

## **UN POCO DE HISTORIA**

Si repasamos brevemente la historia de los museos en el continente africano, veremos cómo estos son, en su origen, realizaciones de la época colonial. Básicamente derivan de la afición a reunir objetos de arte indígena tradicional de las personas expatriadas en el África colonial.

Emmanuel Nnakenyi Arinze<sup>1</sup> nos acerca a esta realidad poniendo de relieve que los museos de África no se crearon por las mismas razones que los museos de Occidente, los cuales promovieron la erudición y ofrecieron al público un disfrute educativo, siendo considerados agentes de cambio con respecto al crecimiento y desarrollo coloniales. Por el contrario, los museos de África se crearon con el objeto de albergar las peculiaridades de los pueblos “tribales” y satisfacer la curiosidad de las élites ciudadanas, excluyendo casi totalmente a la población local que fabricaba los objetos y los materiales (Nnakenyi 1998).

Los primeros museos aparecieron en África durante la primera mitad del siglo XIX, aunque no sería hasta 1870 cuando se popularizarían, especialmente en las colonias anglófonas (Robert, 2007: 19). Por lo tanto, el museo se ha considerado una institución ajena a la realidad africana, introducida por el estándar civilizador de la colonización.

A pesar de haber recorrido un largo camino, los museos africanos forman parte de las realidades y problemas políticos, económicos y sociales que vive África. Desde finales de la década de los ochenta, han dejado de evolucionar y han perdido el rumbo. A la falta de un interés público se le suma que en distintos niveles se duda de que sigan siendo necesarios. Los museos se aferran al pasado y muestran poca motivación y ninguna perspectiva clara de lo que se espera de ellos, ni de cómo responder a la sociedad contemporánea. Todavía conservan y exponen objetos que carecen de importancia para la cultura viva, y siguen siendo instituciones extranjeras que representan poco para las comunidades nacionales. En el África actual, los museos se encuentran en una situación de cambio continuo y crisis interminables, sujetos a la destructiva interferencia política en sus actividades cotidianas (Nnakenyi 1998: 33,34).

## **INSTITUCIONES MUSEÍSTICAS DE BRAZZAVILLE**

Si tomamos la premisa de que ninguna nación puede desarrollarse sin los estándares de su cultura, nos daremos cuenta de que, en Brazzaville, la inmensidad cultural del país se conserva en condiciones arcaicas, en un edificio en ruinas muy deteriorado, atravesado por grietas en sus paredes quebradas, un edificio que data de la época colonial.

---

<sup>1</sup> Emmanuel Nnakenyi Arinze fue el presidente del Programa de Museos de África Occidental (*West African Museums Programme WAMP*). *Museum Internacional* 1998

El director del Museo Nacional del Congo, Marcel Ipari, pidió el 18 de mayo de 2017, durante su intervención en el día internacional del museo, que aquellos que tuvieran un mínimo de autoridad en el campo de la cultura en el Congo, revalorizaran el Museo Nacional, el cual constituye el reflejo cultural y la memoria histórica del país. Marcel Ipari abogó por las nuevas infraestructuras modernas y apropiadas que podrían servir para acoger el museo nacional.

*“El museo es el alma de un país, es un lugar en el que se recogen, preservan y exhiben objetos legados por nuestros antepasados, con el fin de instruir y educar al público, principalmente a nuestros jóvenes. Por lo tanto, alzo un grito de alarma ante las autoridades que deben darse cuenta de que un museo es una institución importante para un país, aquí es donde la cultura se extiende en toda su diversidad. El museo puede servir como palanca, un crisol para la unificación de los pueblos”* (Marcel Ipari en: Mapanga, 2017).

El museo nacional del Congo, que se encuentra en un edificio en ruinas, está lleno de varias categorías de tipos de objetos, todos ellos clasificados y conservados en un estado lamentable dentro de una habitación oscura.

Creado en agosto de 1965, el Museo Nacional se encontraba anteriormente en el *camp de marié*, en un edificio amplio y rodeado de jardines. Fue en 1977, cuando murió asesinado el presidente Marien Ngouabi, que las autoridades congoleñas decidieron transformar el Museo Nacional en el Mausoleo de Marien Ngouabi, y trasladar éste a la vieja casa colonial que ocupa en la actualidad, a la espera de su traslado a una ubicación definitiva desde entonces (Mapanga, 2017).

Tal y como es presentado en la página oficial del Ayuntamiento de Brazzaville ([brazzaville.cg](http://brazzaville.cg)), el Memorial Pierre Savorgnan de Brazza, es una gran obra arquitectónica moderna en la capital del Congo Brazzaville. Se distingue como un monumento encantador en el centro de la ciudad. Fue inaugurado el 3 de octubre de 2006 por el presidente de la República, Denis Sassou N’Guesso.

Se trata de un imponente edificio con encanto, que exalta el recuerdo de una etapa esencial en la historia moderna del Congo Brazzaville y África Central. Con vistas a *Pool Malébo*, esta

obra maestra arquitectónica ahora está en línea con los monumentos característicos de las grandes ciudades modernas. Cuenta con una sala de exhibición, discusión e intercambio, un fresco de 15 metros, obras y artículos artísticos de la escuela de pintura Poto-Poto; una exposición permanente sobre la vida y obra de Savorgnan de Brazza; y también un espacio para debates, charlas y exposiciones temporales de pintura y cerámica.

En el fresco sótano del mausoleo, se encuentran las criptas de la familia Brazza, donde reposan los restos mortales del propio explorador, su mujer y sus hijos.

El monumento no puede pasar desapercibido en una ciudad donde muchas construcciones aún mantienen los estigmas de la última guerra civil ocurrida, a fines de la década de 1990, entre los partidarios de Pascal Lissouba, presidente elegido democráticamente, y los de Denis Sassou N'Gusso. Este último, actualmente a la cabeza del país, tiene la intención de darle al museo un impacto internacional, pero esta ambición no es obvia para los congoleños, que no la ven con los mismos ojos (Dubourjal, 2006).

## PISANDO EL TERRENO

### Musée mémorial Pierre Savorgnan de Brazza

**Localización.** El *Mémorial Pierre Savorgnan de Brazza* se encuentra ubicado en una de las avenidas principales de Brazzaville, concretamente en la Avenida Amilcar Cabral, zona neurálgica del sector Plateau, en pleno centro de negocios de la capital del país. El espacio colinda con los jardines del ayuntamiento (Hôtel de ville) en su lado Oeste y con los jardines del futuro complejo cultural por el flanco Este. La parte trasera limita con la *corniche* y el impresionante río Congo.

**Visibilidad.** Este edificio museo es ampliamente visible desde la Avenida Amilcar Cabral y sus calles colindantes. Se trata de una vasta construcción moderna, diseñada por el arquitecto congolés Eugène Emmanuel Okoko, realizada con cristal y mármol blanco traído desde Italia de manera exclusiva para el levantamiento del Museo ([fondationdebrazza.com](http://fondationdebrazza.com)). Frente a la entrada principal, en medio de unos extensos y bien cuidados jardines, se erige una enorme estatua de Pierre Savorgnan de Brazza, de unos 10 metros de altura. Las señales viales con indicaciones de la ubicación del museo son numerosas y están repartidas por toda la ciudad.

**Promoción.** El memorial forma parte de un proyecto apoyado activamente tanto por autoridades francesas como por autoridades congoleñas.

En el Congo, el Jefe de Estado participa personalmente en esta iniciativa y el comité de coordinación del proyecto, adscrito a la presidencia, agrupa al Ministerio de Asuntos Exteriores, el Ministerio de Cultura y el ayuntamiento de Brazzaville.

Las autoridades francesas, por su parte, han adquirido el compromiso de apoyar el proyecto de forma activa. Un comité de apoyo al museo, con sede en París, garantizará el uso de los fondos recaudados para el proyecto ([fondationdebrazza.com](http://fondationdebrazza.com)).

Este apoyo institucional se refleja de manera evidente en la promoción del museo, pues es el único del país del cual se puede socavar información mediante las guías turísticas, así como acceder a una amplia información a través de las TIC.

A nivel nacional, también es el único museo que se incluye en las visitas de los centros educativos del país, promoviendo así una clara orientación, desde la pedagogía institucional, a una reconstrucción de la historia de la región muy particular. En sus primeros diez años de existencia 2006-2016, el Musée mémorial Pierre Savorgnan de Brazza, había recibido a más de 7 millones de visitantes ([africanews.com](http://africanews.com)).

**Formación de los conservadores.** Sin dudar de la formación real de los conservadores de este museo, lo que transmiten al visitante se aproxima más a las explicaciones y observaciones de un guía turístico, con un guion preestablecido aprendido, institucionalizado e inamovible, que no a un experto en museología jugando un papel crucial en el mantenimiento del patrimonio cultural el cual preserva.

**Visita.** La visita al memorial ha sido planteada en clave informal, con el fin de que nuestro propósito de investigación no provoque modulaciones que alteren la dialéctica oficial del museo, pues nos interesa conocer qué tipo de discurso se transmite al visitante ocasional.

Tras el obligado registro en la recepción, el acceso al museo es libre y gratuito. No obstante, solicitamos el soporte técnico del conservador del museo para no perdernos ningún detalle del circuito. En unos pocos minutos aparece M. B. un señor de mediana edad que se presenta como comisario y conservador del museo, junto con su auxiliar, un joven que no debe llegar a la treintena.

Muy cordialmente comienza la visita en los jardines exteriores, pues hay algunas réplicas de las casas típicas de la etnia teke, tal y como eran a la llegada del explorador en el último cuarto del siglo XIX. Las cabañas se nos muestran de manera rápida y sin que el conservador del museo destaque ninguna característica positiva de las mismas. Sin demoras accedemos al interior del edificio, donde un amplio vestíbulo acoge tan solo algunas vitrinas con unos pocos ornamentos de los *bateke*, y algunas tallas de madera como fetiches, estatuas y máscaras. Sobre unos atriles se exponen algunas fotografías de los primeros años de la colonización francesa, todas ellas benevolentes, haciendo apología de la civilización occidental frente a lo primitivo del lugar por aquel entonces. También se exponen algunas pinturas de la escuela de arte de Poto-Poto. Como elemento más destacado, se exhibe una réplica de la casa del Rey Iloo I, con algunos elementos originales en su interior, lugar donde supuestamente se firmó el tratado de cesión voluntaria de toda la región a Francia, entre Pierre Savorgnan de Brazza y el propio Rey Iloo I. A derecha e izquierda de la parte exterior de la cabaña, unos murales representan al explorador de Brazza junto con los habitantes autóctonos, viviendo en plena armonía, felices de ser receptores de la modernidad. En el discurso del conservador del museo, no se vislumbra ni un ápice de crítica a la cruzada colonial francesa.

Una amplia escalinata de mármol rosado y blanco conduce al piso inferior del museo, donde se encuentran los restos mortales de Savorgnan de Brazza, junto con los de su mujer y sus hijos.

En el piso inferior también se encuentra una de las “joyas de la corona” de este museo, un fresco tallado en mármol blanco, semicircular, que ocupa 15 metros de pared de manera longitudinal por 4 metros de altura. En el fresco está representada la llegada del explorador; escenas de caza junto con los nativos; y la construcción de la primera casa de “obra” de la región, hecho al que desde el museo le dan una importancia extraordinaria.

El recorrido finaliza con un audiovisual del traslado de los restos mortales del explorador desde Argelia el año 2006 (lugar donde estaba sepultado antes de su regreso al Congo), y el recibimiento en Brazzaville con honores de Estado. Asimismo, se muestra la inauguración del museo a finales de ese mismo año, de la mano del sempiterno presidente del país, Denis Sassou N’Guesso, el presidente de Gabón, Omar Bongo Ondimba, el presidente de la República Centroafricana François Bozize y del ministro francés de asuntos exteriores,

Philippe Douste Blazy en representación del presidente Jacques Chirac, toda una declaración de intenciones. Debemos recordar que, el propio Jaques Chirac, asistió a la colocación de la primera piedra del memorial en febrero de 2005 (Greani 2016).



Acceso principal al *Mémorial Pierre Savorgnan de Brazza* (Kuzaba-Logos, 2019)

## Musée National du Congo

**Localización.** Fuera de los ejes de comunicación más concurridos de Brazzaville y próximo al *marché du Plateau*, se encuentra el Museo Nacional del Congo. Está ubicado en un callejón sin asfaltar, en la parte posterior de la Avenida du Général De Gaulle, a pocos metros de la esquina con el Boulevard Denis Sassou N’Guesso.

**Visibilidad.** A pesar de encontrarse próximo a la intersección de dos vías principales de la capital, en una zona fácilmente accesible, el Museo Nacional del Congo está completamente invisibilizado. El entorno cultural es favorable, ya que se sitúa cercano al CFRAD (*Centre de formation et de recherche en art dramatique*) y al CCF (*Centre culturel français*). Pero la realidad es que la casona colonial semiderruida que ocupa el museo pasa del todo inadvertida. No existe ningún tipo de señalización que ayude a su localización, tampoco ningún panel



informativo y ni siquiera un letrero en la puerta de acceso. Imposible acceder a él sin una cita previa organizada desde el Ministerio de la Cultura y las Artes.

**Promoción.** No existe ningún tipo de promoción para este museo, ya sea turística o a nivel pedagógico escolar. El acceso al museo es un viacrucis de impedimentos burocráticos y escalas jerárquicas, en el que tan solo gracias al apoyo institucional, recibido por parte del director del Instituto de Investigaciones Forestales, se nos ha permitido el ingreso al mismo. Una simple búsqueda del Museo Nacional del Congo a través de las redes nos lleva erróneamente, o tal vez premeditadamente, a la información e imágenes del Museo Pierre Savorgnan de Brazza.

**Formación de los conservadores.** El conservador del Museo Nacional del Congo E. O., es un perfecto conocedor de los bienes que guarda la institución. Ha trabajado en el museo a lo largo de más de 40 años, y aunque ahora está jubilado, sigue atendiendo visitas puntuales como la nuestra. Él mismo se encarga de formar a un ayudante joven que lo acompaña, con la esperanza de que pueda ser el conservador del “nuevo Museo Nacional del Congo”, cuando éste abra sus puertas las nuevas instalaciones prometidas por el gobierno.

**Visita.** La visita al Museo Nacional del Congo es de lo más rocambolesca. Hemos pasado dos horas tratando de encontrar el acceso a la institución, en un pedazo de calle de no más de 50 metros. Nos habían facilitado la dirección “casi exacta” de su ubicación, y dimos por sentado que número arriba, número abajo, lo localizaríamos sin problemas. Después de una simple búsqueda infructuosa en el lugar indicado, nos enfrascamos en lo que parece más bien una deriva urbana. Nada de lo que vemos se asemeja lo más mínimo a un museo. Nos decidimos a preguntar tímidamente a algunos transeúntes; nadie sabe de lo que hablamos, nadie conoce ese supuesto Museo Nacional. Ni comerciantes de la zona, ni militares ni vecinos tienen la más remota idea de lo que andamos buscando. Tras una llamada a nuestra persona de contacto, el director del Instituto de Investigaciones Forestales viene a nuestro encuentro, pero tampoco sabe reconocer el edificio. La expectativa que hemos generado en la calle, con tantas idas y venidas, ha llamado la atención de un señor que se nos acerca. Felizmente para nuestro propósito resulta ser E. O., conservador del museo, el cual lleva rato esperándonos. El museo se encuentra justo a nuestra espalda, pero seguimos siendo incapaces de verlo. Siguiendo los pasos del señor E. O. nos acercamos a una casona semiderruida, con los pórticos abiertos y un joven esperando en el umbral. Es el edificio que acoge el Museo Nacional del Congo.



Puerta de acceso principal del Museo Nacional del Congo (Les Echos du Congo Brazzaville 2020)

Nos hemos quedado estupefactos ante aquella imagen, tan surrealista como devastadora. Accedemos al interior y hacemos las presentaciones de manera formal. El joven que esperaba en la puerta será el futuro conservador, actualmente está en formación. E. O. nos pide disculpas por el estado de las instalaciones. Justo antes de empezar el “circuito” nos aclara que ha sido el conservador del museo durante más de 40 años, pero que actualmente lleva dos años jubilado. Al no haber nadie más con la formación suficiente para mostrar las colecciones, lo sigue haciendo él de manera puntual, cada vez que el Ministerio le llama, pues aún no ha cobrado ni un solo mes de su jubilación, y teme que negarse a realizar estas visitas provoque el que nunca la llegue a percibir.

El pequeño vestíbulo cuenta con las fotografías de todos los presidentes de la República del Congo, desde su independencia hasta nuestros días. La iluminación es suficiente gracias a la luz que entra a través de los portales, no así el resto del edificio, pues hace tiempo que no cuenta con instalación eléctrica. Con la única iluminación de las linternas de nuestros móviles accedemos a una sala-almacén bajando unos precarios escalones de madera. La imagen que se muestra ante nosotros nos deja perplejos. Unas estanterías llenas de polvo, situadas transversalmente a lo largo de la estancia, acogen multitud de objetos etnográficos,

prehistóricos, históricos y arqueológicos. Según apunta el propio conservador, aproximadamente 3.000 objetos. Objetos de un alto valor antropológico que, tal y como narra E. O., relatan la historia de los pueblos de todas las regiones del Congo. Todas y cada una de las piezas conservadas en el museo están marcadas con un código diferente, que él mismo ha ido anotando y clasificando a lo largo de toda su carrera profesional. No hay duda de que E. O. conoce a la perfección la época a la que pertenecen todos esos objetos, así como su utilidad, pues nos da todo tipo de detalles de cada uno de ellos de manera precisa. Resulta sorprendente que, a nuestra demanda para poder ver las definiciones de aquellos códigos, nos explica resignado que los registros de todos los objetos se encuentran en Estrasburgo, junto con las piezas de más valor, llevadas a Francia en el pillaje cultural previo a la supuesta descolonización, incluso después de ella. Así pues, esculturas, cerámica, instrumentos de música tradicionales, trajes antiguos, monedas de intercambio para las uniones matrimoniales, atributos de poder, máscaras, fetiches, herramientas agrícolas, armas, y un sinfín de objetos, se amontonan en estanterías, entre pasillos oscuros e inaccesibles, registrados con el fin de ser mostrados en catálogos de museos franceses. Tan solo de manera ocasional, alguna de las piezas del museo, es sacada para ser expuesta en alguna exposición temporal.



E. O. nos muestra un brazalete tradicional utilizado en las dotes. Museo Nacional del Congo. (Kuzaba-Logos, 2019)

## **LA PARADOJA**

El Museo Memorial Pierre Savorgnan de Brazza, proporciona una historia institucional de la colonización del Congo, obviando los episodios más comprometidos con la “ex” metrópoli, así como descontextualizando de manera flagrante el tratado de adquisición del territorio entre el explorador y el Rey Iloo I, conocido erróneamente con el nombre de Rey “Makoko”, palabra que simplemente significa “Rey” en lengua teke. En esta institución, sorprendentemente, se promueve un discurso de comparativa negativa de lo anterior a la colonización francesa, casi de agradecimiento a la dominación imperialista y con minúsculas referencias al arte y cultura locales previos a la expansión colonial en el territorio.

En el trasfondo es un museo de veneración al menos violento, pues la confrontación con las atrocidades cometidas en la orilla sur del río Congo, por Henry Morton Stanley<sup>2</sup>, hacen de Brazza un explorador “ejemplar”, más aún después de haber repelido un ataque del propio Stanley y de denunciar algunos abusos de la contienda colonial francesa. La paradoja culmina en un museo, prácticamente vacío de objetos relevantes, que acoge los restos mortales del colonizador que más expolió el arte tradicional congoleño, con centenares de piezas que él mismo donó a los museos de Francia “*En el museo de Louvre (París), el núcleo africano crece como resultado de las misiones en África del Oeste y a las colecciones realizadas por Savorgnan de Brazza*” (Bonnichon, Geny, Nem 2012: 468).

En todo el continente, los nombres que olían al dominio colonial se descartaron rápidamente después de la independencia. Leopoldville, la capital del Congo belga que lleva el nombre del rey Leopoldo II, pasó a llamarse Kinshasa poco después de que el país se convirtiera en Zaire. La calle Delamere en Nairobi, Kenia, llamada así por el jefe de los colonos blancos, Lord Delamere, se convirtió en la avenida Kenyatta, y así sucesivamente. Pero Brazzaville es la excepción, no solo ha mantenido su nombre, sino que, al menos de manera oficial, se enorgullece de tener enterrado al hombre que firmó el sometimiento del pueblo.

En cuanto al comisario del Memorial, hay que buscar la actitud que muestra en un papel politizado de su cargo, y comprendiendo el riesgo que comportaría no ceñirse a las

---

<sup>2</sup> (John Rowlands Stanley; Denbigh, 1841 - Londres, 1904) Explorador británico. Uno de los iniciadores de la explotación económica a la que, después de él, someterían los estados europeos a gran parte del continente africano. El 10 de junio de 1878 se embarca para el Congo donde permanecerá hasta junio de 1884, iniciando la construcción del ferrocarril que permitiría al rey extraer el máximo de marfil y caucho posible, firmando tratados fraudulentos escritos en un idioma ininteligible por algunos jefes de pueblos congoleños y dejando tras de sí los primeros miles de muertos de los entre 5 y ocho millones que después acarrearía el rey Leopoldo II (Ruiza et al. 2004).

explicaciones políticamente correctas. Éste nos cuenta que el cambio del nombre a la capital fue ratificado en referéndum hace un par de décadas, del que salió vencedor el mantenimiento del nombre de Brazzaville. Un detalle que justificaría el nombre actual de la ciudad, de no ser porqué su narración no encaja con la de una población que no recuerda haber votado en tal referéndum. El propio conservador del Museo Nacional del Congo, E. O., nos corrobora la farsa de ese supuesto referéndum ya que, según él, de haberse celebrado, la mayoría de los ciudadanos hubiera optado por mantener el nombre original del asentamiento *Nkuna*, previo a la llegada de Brazza. Probablemente, cuando aún ejercía de manera activa su función de conservador del museo, E. O. hubiera sido más cauto y hubiese medido sus palabras al igual que M. B. hace en la actualidad; evidentemente, en la situación presente, poco tiene que perder, y el resentimiento hacia un gobierno que ni siquiera le paga la pensión de jubilación, le da rienda suelta a su actitud crítica frente a éste.

En referencia al Museo Nacional, el abandono parece obra de una acción premeditada en la que poco interesa la preservación de la cultura tradicional congoleña. Mientras en su interior se degrada el arte nacional, de incalculable valor artístico y cultural, a pasos agigantados, la apología de una colonización aparentemente benevolente se abre paso en el Memorial. La espera de un nuevo local que pueda acoger las nuevas instalaciones del museo de manera digna desde 1977, prometido por el gobierno año tras año, relata con claridad el poco interés de éste por hacer pedagogía de todo aquello que no le reporte un rédito político o económico. Ciertamente, resulta mucho más atractivo para las élites del país realizar recepciones en el Memorial, pues la historia que narra no incomoda a Occidente, y los poderes neoliberales que imperan en el mundo, con innumerables empresas transnacionales en el Congo, no tienen que apelar a su dudoso cargo de conciencia por la destrucción de todo aquello que no les proporciona acumulación de riqueza.

El pueblo congoleño está condenado a vivir de espaldas a su cultura y tradiciones, algo que, lamentablemente, no da la impresión de que vaya a cambiar en un futuro próximo.

Joan López Alterachs

Antropología y Evolución Humana

Mayo de 2020

**BIBLIOGRAFÍA**

**Bonnichon, P., Geny, P., Nem, J.** 2012, *Présences françaises outre-mer (XVIe-XXIe siècles)*. Paris: Karthala

**Dubourjal, H.** (30/09/2006) Le retour au Congo de Savorgnan. *Le Figaro*. Recuperado de <https://www.lefigaro.fr> (Consulta: 19/04/2020)

**Gettleman, J.** (30/11/2006) For One Colonial Ruler, Honor in His African Home. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com> (Consulta: 23/04/2020)

**Greani, N.** 2016, Fragments d'histoire congolaise. Les archives coloniales réactivées du Mémorial Savorgnan de Brazza et de la Fresque de l'Afrique. *Gradhiva*, 24 | 2016, 82-105

**Mapanga, G.** (20/05/2017) Congo: Le musée national dans un état de délabrement très avancé. *Les Echos du Congo Brazzaville*. Recuperado de <https://lesechos-congobrazza.com> (Consulta: 23/04/2020)

**Nnakenyi, E.** 1998, Museum international: quincuagésimo aniversario. Los museos de África: el desafío del cambio. *Museum Internacional*. 197, vol. 50 n° 1, 1998 pp. 31-37

**Robert, Y.** 2007, Musées en Afrique: entre universalité et singularité, en Bouttiaux, A. M. et al. *Afrique: musées et patrimoines pour quels publics?* París: Karthala, pp. 13-34

**Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E.** 2004, Biografía de Henry Morton Stanley. En *Biografías y Vidas*. Barcelona: La enciclopedia biográfica en línea

Africanews <https://www.africanews.com/2016/10/08/pierre-savorgnan-de-brazza-memorial-marks-it-s-10th-anniversary//>

Les Echos du Congo Brazzaville <https://lesechos-congobrazza.com/culture/3008-congo-le-musee-national-dans-un-etat-de-delabrement-tres-avance> (Consulta: 22/04/2020)

Fondation Pierre Savorgnan de Brazza <http://www.fondationdebrazza.com/memorial.html> (Consulta: 12/04/2020)

Site officiel la comuna de Brazzaville <https://brazzaville.cg/fr/galleries-et-mus%C3%A9es> (Consulta: 23/04/2020)

Université Marien Ngouabi <https://www.umng.cg/?q=fr> (Consulta: 27/03/2020)

**ANEXO (GALERÍA FOTOGRÁFICA)**



Estatua de Pierre Savorgnan de Brazza frente al Museo que lleva su mismo nombre (Kuzaba-Logos, 2019)



Interior del Museo P. Savorgnan de Brazza, completamente revestido de mármol (Kuzaba-Logos, 2019)



Museo P. Savorgnan de Brazza. Pinturas de la escuela de Poto-Poto (Kuzaba-Logos, 2019)



Museo P. Savorgnan de Brazza. Réplica de la casa de Makoko Iloo I (Kuzaba-Logos, 2019)





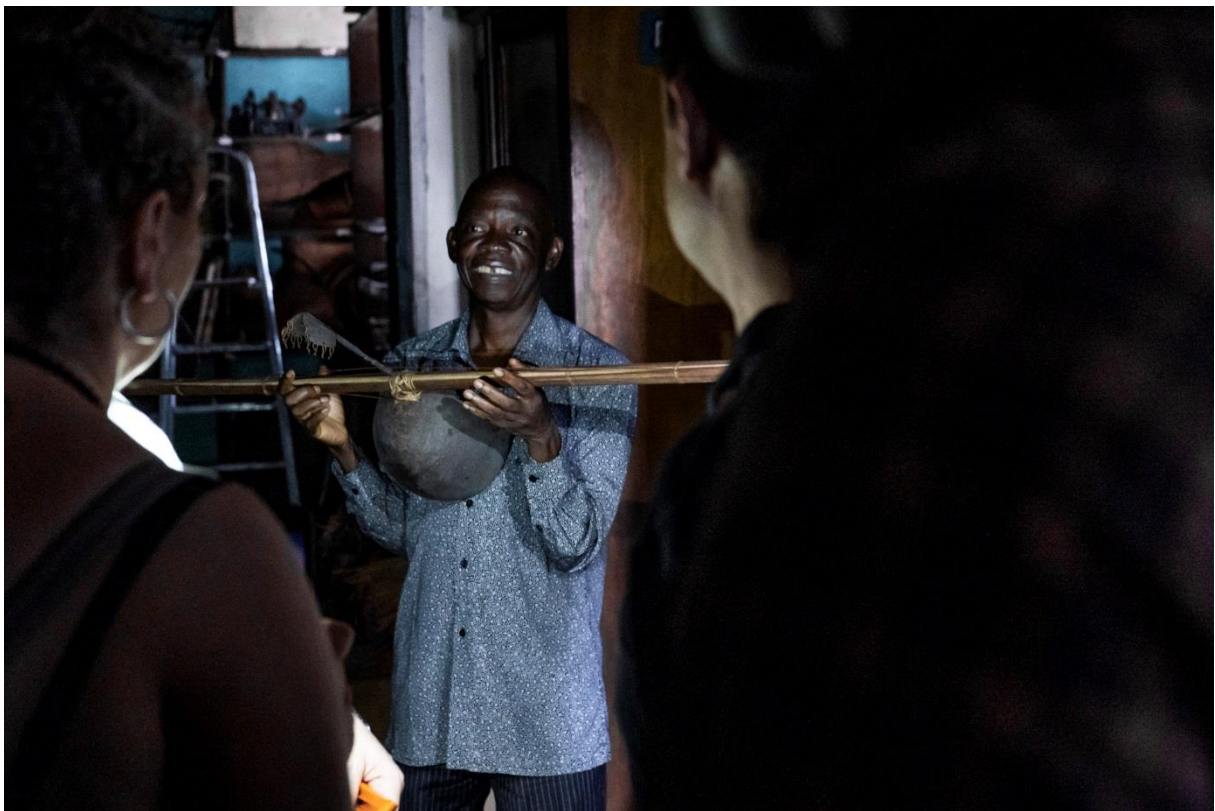
Museo Nacional del Congo. Vestíbulo (Kuzaba-Logos, 2019)



Museo Nacional del Congo. Objetos de cocina tradicionales (Kuzaba-Logos, 2019)



Museo Nacional del Congo. Máscaras de etnias de la región (Kuzaba-Logos, 2019)



Museo Nacional del Congo. Instrumento musical tradicional (Kuzaba-Logos, 2019)